

Misceláneas

El fenómeno de las sectas satánicas en la ciudad de Mérida (1991).

*Un recuento a través de las imágenes en los periódicos**

Francisco Franco**

A continuación mostraremos algunas imágenes extraídas de periódicos merideños de 1991 (*Frontera* y *El Vigilante*) acerca de unos sucesos que conmovieron la ciudad de Mérida durante el año de 1991.

Fue un caso de histeria colectiva que fue germinado a principios de ese año y creció como una bola de nieve hasta llegar a un momento culminante durante el mes de junio.

La histeria se basó en la supuesta existencia de sectas satánicas en la ciudad, las cuales eran las culpables de una serie de misteriosas desapariciones de personas, sobre todo de jóvenes. Fueron vinculadas al narcotráfico, redes de tráfico de órganos, grupos de personas que supuestamente hacían rituales satánicos donde comían niños, copulaban con jóvenes vírgenes, mataban gatos en sus extraños rituales; por eso fueron bautizados con cierto humor como los “comegatos”. Estos personajes circulaban por la ciudad en carros de doble tracción con los vidrios ahumados buscando jóvenes a los cuales reclutar a través de la fuerza o la persuasión, ayudados con drogas. Este rumor llevó a grupos de personas a apostarse en ciertos sitios de la ciudad (en la plaza Glorias Patrias, por ejemplo) para quitarle a los carros el papel ahumado, por las buenas o por las malas.

* Este trabajo es parte de una investigación financiada por el CDCHT, con el código 949-0609-B, titulado “La antropofagia: Metáfora y representación del Otro. Estudio antropológico de tres casos de “canibalismo” en Mérida y Táchira”.

** Profesor Asistente, Universidad de Los Andes, perteneciente al Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia. Miembro del Grupo de Investigación sobre Historia de las Ideas en América Latina (GRHIAL).



Mural en la Avenida Tulio Febres Cordero
Diario FRONTERA (1991). Fotografía Francisco Franco

La prensa jugó un papel protagónico en estos sucesos. parece haber iniciado y fomentado la histeria colectiva sobre de los satánicos. Le dieron gran cobertura a las denuncias de varios dirigentes políticos que denunciaban a narcotraficantes, secuestradores y sectas satánicas como si fueran una sola cosa. También la contribución de la radio y la televisión nacional (“Alerta”, dirigido por Ledda Santodomingo, de RCTV) fue importante para detonar los sucesos. No obstante, no podemos obviar que mucho antes de 1991 había rumores, relatos o leyendas urbanas, como se les llama ahora, sobre la existencia de grupos satánicos en la zona de La Culata, en el norte de la ciudad.

La existencia de estos grupos satánicos en la ciudad fue para muchos un hecho sin discusión; los secuestros y las muertes, así como los rituales vampirescos y caníbales, sus actividades y crímenes fueron reales. Esto plantea interesantes preguntas que aquí no contestaremos pero dejaremos abiertas en la oportunidad de mostrar estas imágenes tomadas de la prensa merideña.



Otro reportaje sobre los satánicos. Contiene “información” general e “histórica” acerca de las sectas satánicas, sobre los supuestos rituales y las creencias diabólicas que practicaban. Diario FRONTERA (07-05-1991). Fotografía Francisco Franco.

Noticia sobre la supuesta captura de un satánico. La foto con el hombre de espalda, con el emblema nazi, no tiene relación con la información que se ofrece, no es ningún informante de la prensa ni tampoco alguno de los satánicos atrapados. Del lado derecho, una imagen ya utilizada en otros reportajes de este mismo periódico, donde parece representar a un satánico que va a realizar un ritual con un niño. En el medio de la página, una noticia que informa de que la Iglesia alertaba sobre la presencia en la ciudad de los satánicos. Diario FRONTERA (02-06-1991). Fotografía Francisco Franco.



El uso de imágenes para la investigación histórica o para cualquier investigación en ciencias sociales plantea interesantes interrogantes: ¿Qué muestran las imágenes? ¿Qué representan? ¿Nos hablan sobre un colectivo, una comunidad a pesar de ser elaboradas por individuos? ¿Y las imágenes de los periódicos, son solamente instrumentos de un grupo conspirador o de un grupo que manipula la “buena fe” de las personas? ¿Por qué una comunidad se entrega a la preocupación, al interés diario sobre las noticias, acerca de grupos más parecidos a monstruos que a criminales verdaderos? ¿Cómo un rumor puede extenderse de manera que se convierta en una fuerza

(Arriba)
*Noticia sobre
captura de
supuestos satánicos,
estudiantes y
criminales comunes.*

(Abajo)
*Estudiantes
protestan, exigiendo
la libertad de un
compañero acusado
de satánico,
quien pertenecía
a la Facultad de
Humanidades y
Educación, de la
Universidad de Los
Andes
Diario FRONTERA (02-
06-1991).
Fotografía Francisco
Franco.*



poderosa que lleve a actuar a comunidades enteras como si fueran una sola? ¿Cuál es la conexión entre los medios de comunicación, la creencias y los mitos de la comunidad y la posibilidad de que esta se movilice ciegamente?

Un problema medular en este fenómeno fue el problema del Otro. Los satánicos son criminales que comen niños, violan y asesinan jóvenes, usan drogas, hablan y leen lenguas antiguas y desconocidas, hacen rituales extraños vinculados al demonio cristiano. Son unos “Otros” monstruosos, brujos y caníbales. ¿Cuáles son entonces las personas que son atacadas? ¿No fueron esos ataques pretextos para atacar a cierto grupo de personas? ¿El imaginario colectivo no

supone modelos, sueños y fantasmas? ¿Cuáles son los fantasmas que aparecieron en ese año de 1991? ¿Fantasmas ancestrales de una cultura que se niega a desaparecer? ¿El intento de olvidarlos los hace más fuerte y aparecen de vez en cuando? ¿O son nuevos fantasmas con ropaje antiguo?



(Arriba) *Gato decapitado en Liceo*, que “correspondía” con los actos satánicos. Al parecer fue una “broma” de algunos liceistas. Diario FRONTERA (05-06-1991).

(Abajo) *Vécinos de un barrio denuncian las actividades de satánicos* y aprovechan para solicitar que el gobierno les resuelva varios problemas de la comunidad. Diario FRONTERA (09-05-1991). Fotografía Francisco Franco.





Imágenes que acompañan a varias noticias sobre los satánicos que condensan el miedo a lo extraño.

(Arriba) La imagen de una especie de sátiro que representa seguramente a un satánico, la figura demoníaca o algo parecido, al lado de un niño para algún ritual caníbal.

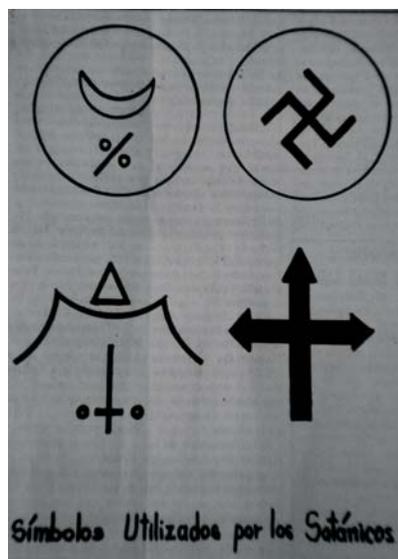
Diario FRONTERA.

Fotografía Francisco Franco.

(Abajo) Símbolos supuestamente satánicos, resalta la esvástica (ya vista en una de las fotos en la chaqueta de un supuesto satánico) y la cruz hacia abajo.

Diario FRONTERA.

Fotografía Francisco Franco.





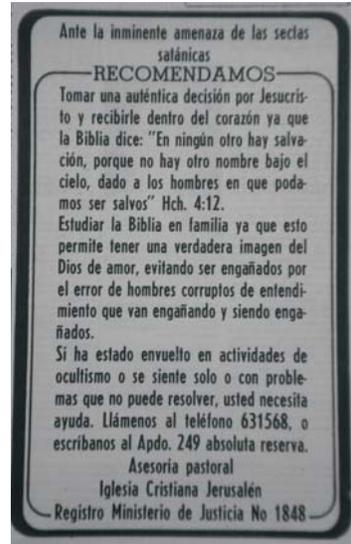
(18-06-1991)
 Diario FRONTERA.
 Fotografía Francisco Franco.

Reportajes del *DIARIO DE CARACAS* (periódico nacional) insertadas en el *Diario FRONTERA (MÉRIDA)*, como evidencia de que las noticias sobre los satánicos que ellos habían mostrado no eran falsas. Los reportajes de aquel periódico son mucho más elaborados que los del diario merideño, su apariencia de seriedad y pertinencia es mayor. Aunque sigue basado en rumores infundados, en imágenes (ver abajo) y ciertos sucesos como las desapariciones de personas en el Parámo, fueron usadas como pruebas de la existencia de grupos satánicos. Se echa mano de imágenes y fotografía ambiguas para darle mayor verosimilitud a las informaciones.



(20-06-1991)
 Diario FRONTERA.
 Fotografía Francisco Franco.

(Derecha) La Iglesia protestante merideña también se manifestó públicamente por la prensa, ofreciendo asistencia a cualquier persona que hubiese sido atacada o seducida por los satánicos. Diario FRONTERA. Fotografía Francisco Franco



(Abajo) La Iglesia Católica publicó una pastoral que fue leída en diversas parroquias acerca los satánicos. Aunque no negaron la existencia y el peligro de estos grupos, su posición oficial se puede considerar “comedida”. EL VIGILANTE, 02-06-1991. Fotografía Francisco Franco



Ocultismo, esoterismo y satanismo se confunden en el discurso cristiano y católico.



EL VIGILANTE
Fotografía Francisco Franco

A pesar de que los sucesos de los satánicos significaron un gran miedo colectivo, el humor de los caricaturistas se expresó en los periódicos, mostrando lo absurdo y lo risible de las “actividades de los satánicos”. La palabra con que fueron apodados lo muestra; los peligrosos satánicos eran llamados por todos como “Los Comegatos”.

Las caricaturas de Carlos Paéz reflejaron de manera continua y con excelente ironía la situación de alarma e histeria que se vivió durante esos días.



Diario
FRONTERA
Fotografía
Francisco Franco





Fotografía Francisco Franco

A pesar de la exaltación de la población, de las numerosas noticias y los diversos rumores que se corrieron por la ciudad, acerca de las sectas satánicas, no se enjuició a nadie, no se llevó a ningún sospechoso a los tribunales, ni se condenó a persona alguna. En un artículo de *El Vigilante* (09-06-1991, pág. 19) titulado "Judicialmente todo está descartado", reportado por Adriana Heras, se hace un balance interesante sobre los sucesos. La periodista afirma que todos los supuestos desaparecidos no eran tales, a excepción de tres personas que hasta la fecha del artículo, sus familiares no sabían nada de ellas.

Es interesante que cita a Pedro Rodríguez, Juez Cuarto de Primera Instancia en lo Penal, Instructor Especial para el caso de los desaparecidos y sus implicaciones con las sectas satánicas, quien afirmó:

...es un absurdo el envío a su despacho de todos los expedientes y detenciones de supuestos sospechosos, pues a todos los delitos comunes que suceden en Mérida en los últimos tiempos, se les pretende implicar con satanismo. Hoy en día, si una joven es violada inmediatamente se relaciona el hecho con las sectas e incluso se tejen conjeturas alrededor del mismo. (El Vigilante, 09-06-1991, pág. 19).

Curiosamente algunos de los argumentos contra la imposibilidad de capturar algún satánico o de la concreción de las denuncias hechas contra algunas personas, era precisamente el "poder", casi mágico, que estos grupos supuestamente detentaban; así podían eludir fácilmente la justicia o cualquier otro intento de captura.



Fotografía Francisco Franco